

La visión y experiencia de Cristo en Su ascensión

(3)

Vivir con Cristo en Su ascensión como nueva creación en resurrección a fin de participar en la guerra espiritual por causa del reino de Dios

Lectura bíblica: Cnt. 4:7-15; 6:4, 10; Ef. 2:6; 6:10-12; Ap. 12:10; 11:15

I. Como aquellos que aman al Señor y le buscan, somos finalmente llamados por nuestro Amado a vivir con Él en Su ascensión como nueva creación en resurrección—Cnt. 4:7-15:

- A. Cristo expresa Su aprecio por aquella que le ama a fin de prepararla para que reciba Su llamado a vivir con Él en Su ascensión como nueva creación en resurrección—v. 7:
 - 1. La nueva creación es únicamente lo que está en ascensión en resurrección.
 - 2. Todo el que esté en Cristo y en Su resurrección es una nueva creación—2 Co. 5:17.
 - 3. La resurrección y la nueva creación guardan estrecha relación con la ascensión de Cristo:
 - a. En realidad, la resurrección y ascensión de Cristo son una sola cosa—Ef. 2:5-6.
 - b. Si estamos en Su resurrección, también estamos en Su ascensión.
- B. Cristo le pide a Su amada que, como Su novia, venga a mirar junto con Él desde Su ascensión (el Líbano), el lugar más elevado de la verdad (Amana) y de la victoria de Cristo en Su lucha (Senir y Hermón), y desde los lugares celestiales de Sus enemigos (las guaridas de los leones y los montes de los leopardos)—Cnt. 4:8.
- C. Como una que vive en la ascensión como nueva creación en resurrección, la que ama a Cristo llega a ser un huerto que satisface a Cristo—vs. 12-15:
 - 1. El huerto es un huerto cerrado, en el cual hay un manantial encerrado, una fuente sellada, para el disfrute de Cristo en privado—v. 12:
 - a. Esto indica que al experimentar a Cristo, nosotros —los creyentes que le buscamos— debemos tener algo en privado, oculto, cerrado y sellado, lo cual está reservado únicamente para Cristo.
 - b. El manantial es el Espíritu de vida, como se ve en el río de agua de vida en Apocalipsis 22:1; la fuente es el origen del manantial, que es el trono de Dios.
 - 2. La que ama a Cristo crece toda clase de plantas de colores diversos, que representan las diversas expresiones de la vida interior, y cuyas fragancias son variadas, que representan la rica expresión de la vida madura, pues produce frutos nutritivos y refrescantes, despiden dulces fragancias y exhibe hermosos colores para el disfrute de Cristo—Cnt. 4:13-14.
 - 3. La fuente de huertos y el pozo de aguas vivas del Espíritu vivificante son corrientes que proceden de la vida de resurrección y ascensión (el Líbano); la fuente y el manantial brotan de los vencedores en corrientes que fluyen a partir de lo que ellos son y de dónde están—v. 15; Jn. 7:38-39.
- D. Vivimos con Cristo en Su ascensión al vivir en nuestro espíritu y al discernir el espíritu del alma—1 Co. 6:17; Ro. 8:4; He. 4:12.

II. Al vivir con Cristo en Su ascensión como nueva creación en resurrección, participamos en la guerra espiritual por causa del reino de Dios—Cnt. 4:8; 6:4, 10:

- A. En ascensión miramos con Cristo “desde las guaridas de los leones, / desde los montes de los leopardos”—4:8b:
 - 1. Las guaridas de los leones y los montes de los leopardos representan los lugares celestiales, donde están Satanás y sus subordinados (los leones y los leopardos).
 - 2. La victoria ya fue lograda, pero Satanás y sus fuerzas malignas todavía están en los lugares celestiales; debemos llevar una vida en ascensión, por encima de los poderes malignos—Ef. 3:10; 6:12.
 - 3. Aquí combatimos contra Satanás y su poder de las tinieblas al ser fortalecidos en el Señor y en el poder de Su fuerza, y al vestirnos de toda la armadura de Dios (vs. 12-20); ésta es la realidad de vivir en la ascensión de Cristo.
- B. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás se opone a la voluntad de Dios; nuestra lucha tiene como fin subyugar la voluntad satánica y derrotar al enemigo de Dios—Mt. 6:10.
- C. A fin de participar en la guerra espiritual, tenemos que mantenernos en la posición de ascensión—Cnt. 4:8:
 - 1. La guerra espiritual que se menciona en Efesios 6:10-12 se basa en la posición de ascensión mencionada en 2:6.
 - 2. La posición de ascensión nos hace victoriosos en la batalla, porque es solamente en la posición de ascensión que podemos tener la autoridad celestial y orar con autoridad para derrotar al enemigo de Dios.
- D. La guerra espiritual se basa en la victoria de Cristo; por medio de la muerte, el Señor Jesús destruyó al diablo y lo redujo a nada—Mt. 27:51-54; He. 2:14.
- E. Participamos en la guerra espiritual a fin de conquistar el caos satánico y triunfar en la economía divina—Ef. 1:10:
 - 1. La historia del universo es una historia de la economía de Dios y del caos de Satanás—Gn. 1:1-2, 26; Ap. 20:10—21:4:
 - a. Satanás es la fuente del caos, y Dios mismo es la economía divina.
 - b. Tanto en la Biblia como en nuestra experiencia, el caos satánico siempre acompaña a la economía divina—2 Co. 4:6; 1 Ti. 1:4.
 - 2. En vez de librarnos del caos, Dios quiere que seamos uno con Él para conquistar el caos satánico destructivo en la vieja creación y llevar a cabo la economía divina constructiva con miras a la nueva creación—Ef. 3:8-10; 2 Co. 5:17.
 - 3. Mientras sufrimos a causa del caos, debemos estar firmes a favor de la economía divina y manifestarla en nuestro vivir—1 Ti. 1:4, 18; 2 Ti. 4:7.
- F. Debemos participar en la guerra espiritual por causa del edificio divino, que es la iglesia como Cuerpo de Cristo; la edificación de la iglesia es un servicio de guerra—Mt. 16:18; Nm. 4:3; 26:2; Neh. 4:15-23; 1 Ti. 1:18; 6:12; 2 Ti. 4:7.
- G. La guerra espiritual tiene como propósito traer el reino de Dios—Ap. 12:10:
 - 1. La guerra espiritual es aquella que existe entre el reino de Dios y el reino de Satanás—Mt. 12:26, 28.
 - 2. El reino de Dios consiste en el ejercicio de la voluntad divina y en el derrocamiento del poder de Satanás por el poder de Dios—6:10; 12:28.
 - 3. La obra de la iglesia consiste en traer el reino de Dios, y por medio de la oración, la iglesia tiene que liberar el poder del reino de Dios sobre la tierra—16:18-19; 6:9-10, 13; 18:19; Ap. 11:15.